



NACIONES UNIDAS – CENTRO DE
COORDINACIÓN – SISTEMAS ALIMENTARIOS

Puntos de contacto regionales con Convocantes Nacionales

Sesiones de los días 7, 8 y 21 de julio de 2022

2022



NACIONES UNIDAS
CENTRO DE COORDINACIÓN
SISTEMAS ALIMENTARIOS

Puntos de contacto regionales con Convocantes Nacionales

Sesiones de los días 7, 8 y 21 de julio de 2022

Resumen ejecutivo

Durante los cinco puntos de contacto regionales entre Convocantes Nacionales, el Centro de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas y el Grupo de Respuesta a la Crisis Global (GCRG, por sus siglas en inglés) que tuvieron lugar en julio de 2022 (sección 1), 60 equipos convocantes hablaron de las perturbaciones (COVID-19, cambio climático y conflictos) que afectan a los sistemas alimentarios nacionales y contribuyen a los retos a los que se enfrentan los productores de alimentos, especialmente los pequeños agricultores, y las personas pobres que no pueden acceder a alimentos nutritivos suficientes (sección 2).

La crisis global es una sucesión de perturbaciones externas que afectan al coste de la vida y que entrañan desafíos especiales para la población más pobre. Agrava las dificultades experimentadas por los pequeños productores de alimentos (especialmente en lo que respecta al acceso a los fertilizantes y al incremento de los costes del transporte), socava la viabilidad de muchas pequeñas y medianas empresas, sobre todo en las zonas rurales, y hace que en los hogares se adopten estrategias de afrontamiento que ponen en peligro la nutrición, la salud y el bienestar de las mujeres y de los niños pequeños de grupos desfavorecidos, así como de otros miembros vulnerables de la sociedad. En algunos casos, especialmente en comunidades afectadas por fenómenos meteorológicos extremos como la sequía, aumenta rápidamente el número de personas que necesitan ayuda humanitaria vital.

Los Convocantes Nacionales explicaron que se están adaptando las hojas de ruta nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios, elaboradas con miras a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021, a fin de tener en cuenta dicha sucesión de perturbaciones. La sección 3 describe lo que están haciendo los Convocantes Nacionales para seguir trabajando en la transformación de los sistemas alimentarios. Sus planteamientos pueden dividirse en tres grupos: primero, los Convocantes de los países donde las hojas de ruta siguen ofreciendo una valiosa orientación estratégica para la transformación de los sistemas alimentarios tal como son; segundo, los Convocantes de los países donde la urgencia de la crisis ha hecho que la implementación de la acción transformadora se ralentice a corto plazo; y tercero, los Convocantes de los países donde la urgencia inmediata de la respuesta a la crisis ha hecho que se paralice el esfuerzo transformador a largo plazo. Todos los Convocantes son de la opinión de que la acertada implementación de la transformación a largo plazo es crítica para conseguir los sistemas alimentarios del futuro.

Los Convocantes dialogaron entre sí sobre la respuesta de los Gobiernos a las perturbaciones de los sistemas alimentarios mediante el apoyo a la producción y la disponibilidad de alimentos nutritivos (sección 4). Muchos destacaron la necesidad de una transformación a largo plazo de los sistemas alimentarios para que sean equitativos y produzcan alimentos nutritivos por medios sostenibles. En las cinco sesiones de contacto, los informes de primera mano proporcionados por los Convocantes reflejaron las

observaciones y recomendaciones formuladas por el Flujo de Trabajo sobre Alimentos del Grupo de Respuesta a la Crisis Global (GCRG). Todos destacaron la necesidad de reducir la dependencia de las importaciones y de aumentar la producción local sostenible de alimentos nutritivos. En algunos casos, ello ha supuesto fomentar el consumo de variedades poco conocidas y cultivadas localmente y adaptar las cadenas de valor a esta nueva realidad. Los Gobiernos consideran especialmente importante ofrecer apoyo y protección a los productores de alimentos, especialmente los pequeños agricultores, a fin de reducir los desafíos a los que se enfrentan con el sostenimiento de la producción y el mantenimiento de sus medios de vida. Se hace hincapié sistemáticamente en ayudar a los productores a encontrar formas más eficientes de utilizar insumos agrícolas costosos y escasos (por ejemplo, agua para el riego y fertilizantes para la nutrición del suelo) o a buscar alternativas (como fertilizantes orgánicos).

La sección 5 trata de la acción de los Gobiernos en [respuesta a las perturbaciones de los sistemas alimentarios protegiendo el acceso de las personas desfavorecidas a los alimentos que necesitan](#) con el fin de que estén bien alimentados y sanos. Refleja el interés del Flujo de Trabajo sobre Alimentos del GCRG en las necesidades nutricionales específicas de las mujeres y los niños pequeños, así como de las personas mayores, las personas con discapacidad, los refugiados y otras personas en situaciones concretas. Los Convocantes valoran la información que ayuda a identificar los grupos sociales más vulnerables, dónde se encuentran, la naturaleza de su vulnerabilidad y de qué manera cambia a lo largo del tiempo. Esta información es vital para facilitar la adaptación de los sistemas de protección social y de las iniciativas contra la pobreza incluidas las redes de seguridad. En muchos países, los Gobiernos y las partes interesadas trabajan basándose en el apoyo prestado a la población durante los brotes de COVID-19 y los esfuerzos de respuesta. Se hizo mucho hincapié en reducir la carga que soportan las personas vulnerables con el alza del coste de la vida y la estrategia de afrontamiento que supone reducir la ingesta de alimentos nutritivos. Algunas acciones van dirigidas a reducir los costes de los alimentos nutritivos prioritarios que son esenciales para la salud y el bienestar de las personas más vulnerables.

Los Convocantes pusieron el foco en la mejor manera de [garantizar una respuesta bien coordinada y financiada a diferentes manifestaciones de la crisis global a nivel nacional](#) (sección 6). Los Convocantes consideran que la coordinación en el país entre sectores y partes interesadas, la sinergia de acciones y las constantes consultas entre partes interesadas son vitales y necesitan atención constante. Valoran el uso de las plataformas multipartitas existentes cuando se dispone de ellas y la creciente diversidad de interacciones buscando a los pequeños productores y procesadores de alimentos, pueblos indígenas, pymes, mujeres y jóvenes. Es de crucial importancia mantener relaciones de trabajo eficaces con los interlocutores internacionales, especialmente los del sistema de las Naciones Unidas, otorgando prioridad a la movilización de cantidades a menudo modestas de asistencia financiera para mantener la adaptación de las hojas de ruta. Los Convocantes expresaron con claridad la esperanza de que sus vínculos con las coaliciones de la Cumbre generen compromisos de acción conjunta a largo plazo, así como recursos.

La evaluación de las [especificidades regionales](#) (sección 7) indica la preocupación de los Convocantes por el reto de la escasez de agua, vinculada al cambio climático, combinado con los efectos de los conflictos violentos sobre el funcionamiento de los sistemas alimentarios en algunos países de la región del Cercano Oriente y África del Norte. Se señalaron las bondades de establecer reservas de alimentos, reducir las pérdidas de los

cultivos e invertir en infraestructuras para mejorar la productividad. Los Convocantes de Europa y Asia Central priorizan el incremento de la producción local, que ayuda a las personas pobres a obtener lo que necesitan y enfrentar soluciones de compromiso difíciles. Los Convocantes de América Latina y el Caribe coordinan esfuerzos para mejorar la resiliencia de los medios de vida de las personas vulnerables, incluidos los pequeños agricultores, aunque puede que estos esfuerzos queden a un lado si cambia el Gobierno. Los Convocantes de África están especialmente preocupados por el impacto del cambio climático y fenómenos excepcionales y consideran urgente aumentar la resiliencia de los sistemas, en particular con sistemas de alerta rápida.

Son **áreas de énfasis emergente** (sección 8): a) anticiparse a las perturbaciones y prepararse para ellas, b) esfuerzos sistemáticos para reducir la incertidumbre del mercado y estabilizar los precios, c) dar prioridad a prevenir que las personas vulnerables sufran inseguridad alimentaria y malnutrición, d) aumentar los recursos dedicados a la asistencia alimentaria humanitaria, e) revisión sistemática de las hojas de ruta a fin de evaluar las necesidades de adaptación, y f) poner el foco en la solidaridad entre naciones.

La sección 9 indica que **los Convocantes Nacionales valorarían futuras sesiones de punto de contacto**. Desean interactuar más entre sí, con el Centro de Coordinación y con las coaliciones, y requieren información acerca de las expectativas de los Gobiernos en el ejercicio de balance sobre la transformación de los sistemas alimentarios nacionales (*Stocktaking Moment*) de 2023.

Las **Conclusiones** de la sección 10 reflejan la importancia de las sesiones y el valor que otorgan a sus resultados tanto el director del Centro de Coordinación como el Flujo de Trabajo sobre Alimentos del GCRG. Está previsto que se celebren puntos de contacto adicionales en los próximos meses.

1. Contexto de las sesiones

En la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios celebrada en septiembre de 2021, 163 Estados Miembros, incluidos 77 Jefes de Estado y de Gobierno, efectuaron [declaraciones](#) acerca de la importancia de los sistemas alimentarios para impulsar la Agenda 2030 a nivel nacional y mundial. 148 Estados Miembros designaron [Convocantes para liderar los diálogos nacionales](#) y, hasta la fecha, 117 han presentado [hojas de ruta nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios](#) que aportan una base para la materialización de la visión de la Agenda 2030 en el ámbito nacional, en particular, los contextos nacionales con diversas partes interesadas.

A mediados de marzo de 2022, tras la guerra de Ucrania, el Secretario General de las Naciones Unidas creó un [Grupo de Respuesta a la Crisis Global](#) (GCRG, por sus siglas en inglés) para emitir alertas tempranas sobre los países expuestos a perturbaciones del sistema, así como sobre los pueblos y lugares que es más probable que se vean afectados por la combinación de estas perturbaciones. El [primer informe del GCRG](#) se publicó el 13 de abril de 2022 y presenta el impacto global de la guerra de Ucrania sobre los sistemas alimentarios, energéticos y financieros. El [segundo informe del GCRG](#) se publicó el 8 de junio de 2022 y se centra especialmente en las crisis de la seguridad alimentaria y los fertilizantes. [El tercer informe](#), centrado en la energía, se publicó en agosto de 2022.

Desde la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de septiembre de 2021, los Convocantes y sus equipos han estado elaborando y utilizando hojas de ruta nacionales, además de aprovechar las políticas y estrategias existentes para impulsar la transformación de los sistemas alimentarios en consonancia con los ODS. En muchos casos, los equipos convocantes trabajan con distintos sectores, con la participación de múltiples partes interesadas, a escala subnacional, nacional y regional. Ante la evolución de las perturbaciones de los sistemas, los Convocantes están revisando y adaptando sus hojas de ruta, políticas y estrategias y, al mismo tiempo, buscando fórmulas para seguir cumpliendo sus compromisos en materia de desarrollo sostenible y acción por el clima.

En julio de 2022, el Centro de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas, junto con dos de los colíderes del Flujo de Trabajo sobre Alimentos del Grupo de Respuesta a la Crisis Global del Secretario General de las Naciones Unidas, convocaron una serie de cinco [puntos de contacto regionales para Convocantes Nacionales](#) diseñados al objeto de que estos explicasen cómo se están adaptando las hojas de ruta nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios a las perturbaciones que afectan a los sistemas alimentarios, energéticos y financieros. Se invitó a los Convocantes Nacionales y sus representantes a realizar observaciones acerca de los impactos de las perturbaciones en las hojas de ruta de los procesos de transformación de los sistemas alimentarios ya en curso, junto con las medidas adoptadas para mitigar y crear resiliencia a estas perturbaciones y proteger a las personas más afectadas y vulnerables.

Un total de 59 países y la Unión Europea participaron en estas sesiones que comenzaron con una presentación de impactos por parte del Economista Jefe de la FAO y colíder del Flujo de Trabajo sobre Alimentos para el Grupo de Respuesta a la Crisis Global de las Naciones Unidas, Máximo Torero. En su presentación explicó el actual estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo, que por desgracia no está en camino de cumplir los ODS pertinentes ni ninguno de los objetivos nutricionales.

En la presente nota se resumen los puntos clave presentados por los 60 equipos convocantes que participaron en los puntos de contacto regionales, así como las contribuciones escritas de otros 17¹.

2. La crisis global: una sucesión de perturbaciones externas

Durante la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de 2021, los líderes explicaron que los contextos de la transformación de los sistemas alimentarios están cambiando a consecuencia de una sucesión de perturbaciones *externas*, como la pandemia de COVID-19, y fenómenos meteorológicos adversos ocasionados por el cambio climático, así como desastres naturales, enfermedades animales e invasiones de plagas (como langostas). Sus estrategias a más largo plazo se centraban en alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, dando prioridad a la resiliencia, la sostenibilidad y la equidad de los sistemas alimentarios.

¹ Véanse en el anexo 1 las listas de países que participaron en los puntos de contacto regionales o que enviaron observaciones por escrito.

Sin embargo, el creciente número e intensidad de los conflictos violentos, y en particular la guerra de Ucrania, ha agravado las perturbaciones de los sistemas alimentarios, energéticos y financieros.

En consecuencia, actualmente hay millones de personas que han de vivir con menos, en lo que se ha convertido en la crisis más grave del coste de la vida en una generación. Los productores de alimentos encuentran mayores dificultades para obtener energía y fertilizantes, así como para satisfacer los incrementos de coste del transporte. Además, las cadenas de suministro sufren alteraciones, las personas más pobres tienen una dieta menos nutritiva debido a sus dificultades para obtener alimentos nutritivos, que son especialmente costosos, los países más pobres han de pagar facturas más caras por los artículos importados, y en las zonas gravemente afectadas por la sequía y los conflictos, el número de personas que padecen una grave inseguridad alimentaria aumenta rápidamente.

En los próximos meses, la crisis podría reducir la disponibilidad de determinados cultivos alimenticios (especialmente el arroz) porque los agricultores no pueden satisfacer los elevados costes de los fertilizantes que necesitan para su producción.

La capacidad de las naciones de afrontar las perturbaciones externas puede quedar comprometida si además experimentan inestabilidad interna y/o conflictos.

Las contribuciones de los Convocantes Nacionales reflejaron [las recomendaciones del Flujo de Trabajo sobre Alimentos del GCRG](#). La recomendación general es que los países se centren en garantizar que toda la población tenga acceso a los alimentos que necesitan para que sus hogares estén bien alimentados.

3. Combinar la transformación de los sistemas alimentarios con las respuestas a la crisis

Los esfuerzos de ámbito nacional para impulsar la transformación de los sistemas alimentarios en consonancia con las hojas de ruta nacionales elaboradas en la Cumbre continúan en todas las regiones. Muchos Convocantes Nacionales anunciaron que se están utilizando las hojas de ruta como base para la formulación de políticas estratégicas, la adopción de planes de acción nacionales, la elaboración de propuestas de financiación y la creación de grupos de trabajo nacionales. Varios de los Convocantes Nacionales han visto prorrogado su nombramiento.

En general hay tres grupos de países.

Primero, los países donde el proceso de transformación de los sistemas alimentarios y las respuestas a las perturbaciones actuales están bien cubiertos por la hoja de ruta nacional: puede que se estén preparando anexos adicionales para poner de relieve las estrategias y medidas empleadas en respuesta a la crisis. Los Convocantes pueden centrarse particularmente en los medios de implementación priorizando respuestas específicas, poniendo el foco en la generación de resiliencia de los sistemas alimentarios o la movilización de financiación para inversiones urgentes vinculadas a la crisis: en ocasiones esto implica a las coaliciones de la Cumbre.

Segundo, los países donde la implementación de la hoja de ruta nacional se ha visto afectada por la crisis a corto plazo, pero la intención de implementar la estrategia de transformación a largo plazo que figura en la hoja de ruta se mantiene firme. Las hojas de ruta se están revisando y adaptando a menudo a través de diálogos multipartitos inclusivos que se basan en los procedimientos utilizados durante la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios.

Tercero, los países donde la urgencia de la crisis y los esfuerzos necesarios para la respuesta de emergencia han producido una marcada ralentización de las actividades establecidas en la hoja de ruta debido a una reorientación de las prioridades del Gobierno.

La posición general de todos los Convocantes a lo largo de las sesiones fue que debe mantenerse la implementación eficaz de las hojas de ruta nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios a fin de abordar las causas estructurales subyacentes de la inseguridad alimentaria y la malnutrición de la población. Los Convocantes solicitaron asistencia técnica para realizar esfuerzos en el país al objeto de implementar estas transformaciones en consonancia con las hojas de ruta nacionales, en particular a través de los equipos de las Naciones Unidas en el país, así como de los interlocutores regionales y globales.

4. Respuesta a las perturbaciones de los sistemas alimentarios mediante el apoyo a la producción y la disponibilidad de alimentos nutritivos

Impulsar la producción local de alimentos nutritivos y fomentar el consumo de alimentos de producción local.

Los Convocantes Nacionales explicaron que se está mejorando la resiliencia a las perturbaciones incrementando la producción local y reduciendo la dependencia de las importaciones mediante la creación de reservas estratégicas y la diversificación de las cadenas de suministro para bajar los precios. Se están creando reservas alimentarias a nivel nacional, regional y local. Los Convocantes de los países de la región del Cercano Oriente reportaron la elaboración de directrices para cadenas de valor específicas del contexto y sensibles a los conflictos. Los Convocantes de África explicaron que en los mercados locales empieza a estar disponible una mayor diversidad de cultivos alimentarios. Los Convocantes de Europa explicaron que los Gobiernos tratan de impulsar la productividad agraria a fin de incrementar las exportaciones y garantizar suministros adecuados para uso doméstico.

Apoyo a los pequeños agricultores.

Los Convocantes Nacionales explicaron que los agricultores están recibiendo apoyo técnico y financiero por medio de préstamos sin intereses, beneficios fiscales, cambios en las políticas de subvención de la agricultura y la energía, en particular subvenciones para fertilizantes y asistencia en la adquisición y el uso eficiente de insumos agrícolas y maquinaria. Algunos Convocantes explicaron que se están renegociando los contratos entre agricultores y mayoristas para que sean más justos y favorables, de modo que los agricultores obtengan mayores ingresos para compensar el alza de los costes. Los Convocantes destacaron el apoyo que se presta a los pequeños productores y a los agricultores de subsistencia, así como a mujeres y jóvenes que trabajan en el sector agrario facilitando su acceso a insumos y créditos. En algunos casos, también se está facilitando el

acceso a fertilizantes, semillas y combustible para la maquinaria mediante la distribución de vales para la adquisición de estos productos.

Inversión en infraestructura local y potenciación de la capacidad de los sistemas de distribución con miras a las pequeñas y medianas empresas (pymes).

Los Convocantes explicaron que los Gobiernos están potenciando la resiliencia de los sistemas alimentarios y reduciendo la vulnerabilidad de los pequeños productores mediante el incremento de la producción local, la creación de reservas alimentarias y el establecimiento de cadenas de suministro localizadas. Con este fin, están incrementando el número de centros de distribución agraria, mejorando instalaciones de almacenamiento, ampliando los sistemas de arriendo de maquinaria agrícola y construyendo carreteras de acceso aptas para su uso en todo tipo de condiciones meteorológicas. También se está impartiendo formación técnica sobre la gestión de reservas de alimentos y sobre el uso más eficiente del agua para el riego. Los agricultores se benefician de nuevas tecnologías y otras innovaciones para aumentar la eficiencia en el uso de recursos escasos como el agua y los fertilizantes. Y se hace hincapié en ofrecer una mayor transparencia acerca de la disponibilidad de los insumos agrícolas y los productos alimenticios para reducir el acaparamiento de productos básicos.

Armonización de objetivos para la transformación de los sistemas alimentarios a largo plazo con los imperativos a corto plazo de la respuesta a la crisis.

Los Convocantes Nacionales explicaron los esfuerzos que se estaban haciendo para seguir desarrollando la producción agraria local en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los ODS. Pusieron de relieve el dilema que se plantea entre el impulso a la producción agraria y el cumplimiento de los objetivos de sostenibilidad y emisión de gases de efecto invernadero acordados. Concluyeron que todas las intervenciones deben incluir medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, ya que todos esos problemas están interrelacionados. El cambio climático y la seguridad alimentaria no deberían tratarse como cuestiones separadas. La crisis actual se presentó como una oportunidad para poner el foco en soluciones sostenibles como la reducción del uso de fertilizantes químicos y plaguicidas con un incremento de su eficiencia y la incorporación de productos orgánicos. Otras soluciones incluyen reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos e incrementar las prácticas agrarias positivas para la naturaleza. Al mismo tiempo, algunos agricultores de Europa han recibido exenciones temporales que les permiten aplazar los esfuerzos dirigidos a la transición ecológica en sus prácticas agrarias con miras a incrementar rápidamente la producción.

Fomentar medidas para estabilizar los precios y reducir la incertidumbre del mercado.

En todas las sesiones regionales, los Convocantes resaltaron la vital importancia de mantener el comercio internacional abierto y transparente.

5. Responder a las perturbaciones de los sistemas alimentarios protegiendo el acceso de la población a los alimentos que necesita

Garantizar el acceso de todos los pueblos a unos alimentos nutritivos, proteger el derecho a los alimentos y mejorar el acceso a la protección social.

Los Convocantes Nacionales reportaron que los gobiernos han puesto en marcha estudios y encuestas a nivel de hogar, enfocados especialmente a mujeres y niños, con el fin de evaluar los impactos interrelacionados de las perturbaciones energéticas, alimentarias y financieras e identificar las poblaciones más afectadas. Indicaron que es esencial disponer de información acerca de qué grupos son vulnerables en una determinada población, y cómo cambia dicha vulnerabilidad, a fin de adaptar las hojas de ruta nacionales sobre los sistemas alimentarios en respuesta a la evolución de las circunstancias.

Los Convocantes Nacionales destacaron la importancia de los sistemas de protección social y explican que se están reforzando los programas contra la pobreza y las redes de seguridad a fin de poder proteger a las poblaciones más afectadas. Algunos Gobiernos han conservado los mecanismos de asistencia social que desarrollaron en respuesta a la pandemia de COVID-19 y se están basando en ellos para mejorar su protección a las personas más vulnerables. Algunos enfoques específicos incluyen paquetes de estímulo apoyados por el Gobierno para los grupos más pobres, el empleo temporal de trabajadores despedidos en industrias afectadas, el apoyo a las pequeñas empresas, la concesión de préstamos sin intereses a mujeres emprendedoras y jóvenes en desempleo en zonas rurales, mayor cobertura de redes de seguridad, deducciones fiscales para la ciudadanía y la implementación de subsidios para combustible, energía y gas.

Los Convocantes Nacionales destacaron la importancia de que se revisen los salarios de los trabajadores para reflejar el alza del coste de la vida. Uno señaló que se ha aumentado el salario mínimo nacional para los trabajadores del sector privado. Durante el debate, se puso de relieve que, en algunos países, especialmente en el Pacífico, el acceso a los sistemas formales de protección social es limitado, y que es preciso prestar atención a este asunto con urgencia.

Habilitar el acceso a intervenciones de nutrición específicas para prevenir la malnutrición entre mujeres vulnerables, bebés y niños pequeños.

Los Convocantes Nacionales indicaron que habilitar el acceso de toda la población a los alimentos nutritivos que necesitan es una prioridad fundamental de los Gobiernos nacionales dado que la factura alimenticia de los hogares va en aumento. La asistencia social, diseñada para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional, y los enfoques basados en los alimentos para prevenir la malnutrición se presentaron como elemento clave de las estrategias nacionales. Las respuestas incluyen la implementación de mecanismos de monitorización y regulación activas de los precios de los alimentos; la distribución de vales agroalimentarios para mejorar el acceso de los hogares vulnerables de renta baja a alimentos nutritivos, como por ejemplo tarjetas de efectivo para la adquisición de fruta, hortalizas y carne; la reducción de los impuestos sobre las ventas para reducir los precios de los alimentos; la subvención de la producción de alimentos locales; y la creación de mercados y bancos de alimentos donde se puedan adquirir productos alimenticios básicos a precios muy bajos.

Los Convocantes reportaron que aumenta el número de hogares donde la malnutrición es un riesgo, lo que afecta en particular a mujeres, niños y pueblos indígenas. La prioridad es facilitar que estos hogares en riesgo tengan acceso a alimentos nutritivos, con especial atención a las necesidades de las mujeres embarazadas y lactantes y niños menores de 2 años. Los Convocantes destacaron que sus Gobiernos consideran prioritario aumentar la capacidad de los hogares de permitirse dietas saludables concentrándose en transformar

los sistemas alimentarios para que sean sostenibles. De este modo se garantizaría que los hogares vulnerables pudieran acceder a los tipos adecuados de alimentos nutritivos, mediante intervenciones eficaces en costes para reducir los precios que deben pagar los consumidores por estos alimentos.

Los Gobiernos nacionales han estado trabajando para bajar los precios de alimentos mediante la suspensión de los derechos y aranceles de importación de productos de la cesta de alimentos prioritaria, como el trigo, o de productos esenciales como los piensos para animales. Se está utilizando información de los sistemas de monitorización de los precios de los alimentos en los mercados y datos socioeconómicos de la población para tomar las decisiones y prever los efectos del alza de los precios en diferentes grupos de población: esto permite a las autoridades responder con eficacia y tiene un efecto disuasorio sobre la especulación. Los Convocantes explicaron que los Gobiernos están destinando recursos técnicos y financieros a este fin.

Los Convocantes describieron otras iniciativas para proteger la nutrición, como la revisión de las leyes sobre la elegibilidad de los niños escolarizados para acceder a comidas en sus escuelas, programas de prestación de asistencia alimentaria a refugiados, y proyectos de desarrollo dirigidos por la comunidad, como huertas comunitarias para aumentar la producción de alimentos nutritivos en zonas urbanas.

6. Garantizar una respuesta bien coordinada y financiada

Mobilizar financiación para acciones urgentes y a largo plazo en beneficio de las personas y comunidades bajo amenaza.

(a) Coordinación en el país

Los Convocantes Nacionales resaltaron la necesidad de favorecer respuestas coordinadas en el país mediante la interacción con distintos sectores de la Administración pública y una serie de partes interesadas entre las que se incluye instituciones públicas, pequeños y grandes productores de alimentos, consumidores, la sociedad civil, empresas, organizaciones académicas y agencias de las Naciones Unidas. Esto contribuye a la eficiencia en el uso de los recursos y a la sinergia de las acciones de respuesta. Los Gobiernos están intensificando las consultas con las organizaciones de agricultores, empresas, instituciones de investigación, ONG, la sociedad civil y otras partes interesadas en el sistema alimentario, a fin de promover el conocimiento de los problemas y generar respuestas conjuntamente. Los Gobiernos también se comunican y colaboran periódicamente con el sector privado para buscar opciones de sostenimiento de la producción de alimentos y garantizar que las medidas de respuesta a la crisis sean eficaces.

(b) Aumentar la diversidad de interacción con partes interesadas

Los Convocantes Nacionales destacaron la importancia de interactuar con las partes interesadas de todos los niveles de la sociedad. Los Convocantes de los países asiáticos reportaron, en particular, el uso de las plataformas multipartitas existentes a nivel provincial y local para garantizar la continuidad de la interacción y el diálogo con las partes interesadas. Estas plataformas se utilizaron en la respuesta a la COVID-19: los Gobiernos las consideran útiles para anticipar y prepararse para los impactos potenciales de las perturbaciones en los sistemas alimentarios, energéticos y financieros, y responder después con prontitud en

cuanto empiezan a aparecer. Se están realizando esfuerzos adicionales para interactuar con grupos de partes interesadas que reflejan los intereses, a menudo solapados, de los pequeños productores y procesadores de alimentos, los pueblos indígenas, las pymes, las mujeres y los jóvenes.

(c) Trabajo con organizaciones e interlocutores internacionales

Los Gobiernos trabajan en estrecho contacto con los representantes de ámbito nacional y regional de los interlocutores internacionales, especialmente entidades del sistema de las Naciones Unidas, a través de las oficinas en el país de la FAO, el PMA, la OMS y el FIDA, así como instituciones internacionales de carácter financiero (en particular, el Banco Mundial y los bancos de desarrollo regionales) y de otra índole. Los equipos de las Naciones Unidas en el país prestan asistencia técnica, asistencia a proyectos y asesoramiento, así como apoyo para movilizar financiación, especialmente para incrementar la disponibilidad de alimentos de producción local, reducir la factura de las importaciones relacionadas con alimentos y mantener el impulso de la transformación de los sistemas alimentarios. Se hizo hincapié en la necesidad de mantener un acceso continuado a fondos modestos para apoyar los esfuerzos de transformación durante las sesiones regionales.

(d) Movilización de asistencia financiera

Los Gobiernos nacionales trabajan activamente para movilizar financiación para programas y proyectos a fin de responder a la crisis. Varios equipos de país de las Naciones Unidas reportan que han presentado propuestas al Fondo de Política Común de las Naciones Unidas sobre los ODS para la acción combinada por las entidades del sistema de las Naciones Unidas en representación de los Gobiernos nacionales. Reciben apoyo para la financiación de emergencia. Los Gobiernos nacionales trabajan para sensibilizar a los donantes: algunos se reúnen con los puntos focales de las coaliciones de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios con el fin de obtener recursos adicionales. Los Convocantes de los países de renta alta destacaron la necesidad de que la comunidad internacional coordine el apoyo a los Gobiernos para garantizar el desembolso efectivo de la ayuda y el máximo impacto. La población de los países que sufren conflictos violentos afronta mayores riesgos de inseguridad alimentaria, y tanto los Gobiernos como las organizaciones de ayuda encuentran especiales dificultades para movilizar financiación en respuesta a sus necesidades.

(a) Intervención en procesos internacionales

Los Convocantes Nacionales valoran las oportunidades para interactuar con interlocutores globales, recibir sus recomendaciones sobre acciones de priorización y colaborar en respuestas eficaces. Se les sigue viendo y oyendo en procesos internacionales que contribuyen a los esfuerzos de transformación de los sistemas alimentarios nacionales incluyendo los organizados por el sistema de las Naciones Unidas, por las organizaciones regionales, en torno a iniciativas globales (como el G20 o el G7) y en preparación para la COP 27 sobre el Clima. Los Convocantes subrayan sistemáticamente sus necesidades de apoyo financiero adecuado.

7. Particularidades regionales

Los representantes de Naciones Unidas regionales presentes durante la sesión explicaron los esfuerzos que se desarrollan a escala regional para aunar activos de las Naciones Unidas con el fin de apoyar la implementación de las hojas de ruta nacionales y la transformación de los sistemas alimentarios nacionales.

En el curso de la sesión, que se centró en la región del [Cercano Oriente y África del Norte](#), se manifestó que algunos países están afectados por inestabilidades asociadas a conflictos violentos, combinadas con alteraciones meteorológicas ocasionadas por el cambio climático. Esta situación se ha visto agravada por las consecuencias de la guerra de Ucrania. En los últimos meses ha aumentado la inseguridad alimentaria de grandes cantidades de personas, especialmente mujeres y niños, que ha provocado alteraciones en los sistemas alimentarios y desplazamientos de población a gran escala. En estas circunstancias, los Gobiernos nacionales encuentran dificultades para movilizar asistencia financiera de los socios para el desarrollo.

Los Convocantes Nacionales hicieron referencia a la amenaza que representan el cambio climático y la escasez de agua para los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria. Pese a las diferencias de renta y recursos disponibles para la población de distintas naciones, los retos son similares. Los Gobiernos se preparan para apoyar a la población ante las crecientes dificultades que esperan en los próximos años debido al ascenso de las temperaturas y a la escasez de agua. Varios participantes consideran que el desarrollo de la silvicultura es igualmente importante para mitigar estos impactos. Asimismo, los Convocantes reflexionaron sobre las oportunidades estratégicas para la expansión de la agricultura (en particular mediante la potenciación de infraestructuras tales como carreteras aptas para todo tipo de condiciones climáticas) y la creación de reservas estratégicas a fin de garantizar que los recursos se utilicen de manera eficiente y se reduzcan las pérdidas de los cultivos. Están desarrollando innovaciones que puedan desplegarse junto a las cadenas de valor de los alimentos con buenos resultados.

Los Convocantes de [Asia y el Pacífico](#) reportaron que muchos Gobiernos nacionales han mantenido las medidas establecidas en respuesta a las perturbaciones económicas relacionadas con la COVID-19, ya que las personas más pobres son especialmente susceptibles a las alteraciones de los sistemas alimentarios nacionales. También sufren los efectos de las perturbaciones derivadas de fenómenos meteorológicos intensos como sequías y tormentas, que a menudo conllevan corrimientos de tierras e inundaciones. Son vulnerables a los efectos de los desastres naturales, como las erupciones volcánicas. El impacto de estas perturbaciones en el funcionamiento de los sistemas alimentarios ha puesto de relieve la importancia de las hojas de ruta para la transformación de los sistemas alimentarios nacionales que responden a las vulnerabilidades de la población y dan prioridad a la resiliencia de los sistemas alimentarios. Los Convocantes siguen basándose en los resultados de los diálogos nacionales sobre los sistemas alimentarios y han mantenido sus plataformas de interacción multinivel y multipartitas con el fin de centrarse en el desarrollo de sistemas alimentarios más resilientes a escala local y subnacional. Las personas más pobres tratan de lidiar con incrementos radicales en el coste de su cesta de alimentos: a veces hay graves reducciones en las cantidades de nutrientes que consumen. Necesitan poder acceder a oportunidades de protección social, en particular a redes de seguridad con

capacidad de respuesta, que no están todavía plenamente desarrolladas en algunos países de la región.

Los Convocantes de [Europa y Asia Central](#) explicaron formas en que sus países se ven afectados por el alza de los costes de la energía, los alimentos y los fertilizantes. Insistieron en la necesidad de desarrollar la agricultura local para garantizar la seguridad alimentaria nacional y una mayor capacidad de exportación. Resaltaron que, aunque pueda haber alimentos disponibles, en la práctica muchas personas no pueden obtenerlos porque no se pueden permitir sufragar su coste. Los Gobiernos y las partes interesadas de las naciones que rodean a Ucrania se consideran responsables de apoyar el transporte y almacenamiento del grano ucraniano. Las naciones de renta elevada están asumiendo la responsabilidad de coordinar sus acciones en apoyo de otras regiones del mundo. Algunos Convocantes destacaron las difíciles soluciones de compromiso que se ven obligados a adoptar los Gobiernos que desean aumentar la producción de alimentos al tiempo que respetan los objetivos marcados para alcanzar cero emisiones netas de gases de efecto invernadero. En algunos casos, desean aplazar la fecha en que tienen que alcanzar sus objetivos climáticos porque les preocupa que, si recortan los insumos o la intensidad de producción para cumplir dichos objetivos, puedan acabar no produciendo alimento suficiente en los próximos meses. Esta es una señal alarmante y una indicación de que hace falta apoyo urgente para que los países hagan frente al mismo tiempo a la emergencia climática y a la necesidad de mejorar la producción de alimentos.

Los Convocantes de [América Latina y el Caribe](#) explicaron que participan activamente en la actualización de las hojas de ruta para la transformación de los sistemas alimentarios. Utilizan las hojas de ruta para orientar la transformación de los sistemas alimentarios al tiempo que introducen otras medidas para contrarrestar las actuales alteraciones de los sistemas alimentarios. Lo importante es coordinar los esfuerzos para mejorar la resiliencia de los medios de vida de la población. Esto puede significar proteger a las personas vulnerables, incluidos los pequeños productores de alimentos, con reducciones de impuestos y subvenciones para artículos esenciales. Estas intervenciones se introducen con más lentitud en entornos en los que se están produciendo cambios de Gobierno, y los Convocantes hacen lo que pueden para ayudar a mantener el impulso. Pidieron más información acerca de cómo funcionará el Centro de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas en los próximos meses, qué hará falta para el balance del *Stocktaking Moment 2023* y cómo pueden explorar e interactuar con las coaliciones.

Los Convocantes de [África](#) explicaron su preocupación en relación con el cambio climático, dado el impacto de las sequías y de la falta de lluvia, o de las lluvias intensas y las inundaciones, en la producción agrícola y el pastoreo. Al margen del clima, los países de África también han estado sujetos a otras circunstancias excepcionales como las enfermedades que matan al ganado, incluida la gripe aviar y la fiebre del Valle del Rift, así como aumentos significativos de plagas invasoras como las langostas del desierto. Asimismo, los Convocantes reportaron que los Gobiernos nacionales están reformulando sus prioridades en cuanto a políticas y asignaciones financieras en relación con los sistemas alimentarios dada la urgencia de la crisis actual. Los Gobiernos nacionales de todo el continente están aprovechando las potencialidades locales con miras a incrementar la resiliencia del sistema. Como actividades típicas cabe señalar el impulso a la producción local de alimentos, la creación de fertilizantes orgánicos locales, la mejora de las infraestructuras locales de transporte, la potenciación de las oportunidades locales para el

empleo juvenil y la entrega de tierras adicionales a cooperativas agropastorales. Varios Convocantes mencionaron que mejorar los sistemas de alerta temprana aumentaría la disposición de los Gobiernos a minimizar las consecuencias de las perturbaciones actuales. Los plazos de las evaluaciones se están acortando para emitir alertas con mayor antelación. Ya se están reorientando presupuestos dada la urgencia de la acción.

8. Énfasis emergentes

A lo largo de las sesiones, los Convocantes Nacionales destacaron el valor que otorgan a las hojas de ruta nacionales y a la acción coordinada. En todas las sesiones se otorgó gran énfasis al incremento de la resiliencia, en particular mediante el incremento de la producción local, el desarrollo de existencias gestionadas y la adopción de medidas para reducir el acaparamiento. Se señalaron algunos ámbitos que es necesario incorporar a las hojas de ruta nacionales. En África, los Convocantes pusieron de relieve la necesidad de contar con sistemas y herramientas de alerta temprana para anticipar las consecuencias ampliadas de determinadas perturbaciones.

Se destacan seis recomendaciones pertinentes para garantizar que los sistemas alimentarios sean resilientes, sostenibles y equitativos ante las perturbaciones de los sistemas recogidas en el [segundo informe del GCRG](#):

Primera, [anticiparse y prepararse para los impactos inesperados de las perturbaciones de los sistemas alimentarios](#): esto significa en múltiples sectores con miras a facilitar la estabilidad social y política general sin dejar a nadie atrás. Quedó patente el hecho de que, en el Pacífico, existe la necesidad de desarrollar sistemas de protección social que respondan mejor a las vulnerabilidades de la población.

Segunda, [reducir la incertidumbre del mercado y contribuir a estabilizar los precios de los alimentos y los fertilizantes](#) mediante el apoyo al comercio internacional libre y abierto y un mejor acceso a la información de mercado (en particular, a través del Sistema de Información del Mercado Agrícola).

Tercera, [centrarse en prevenir que la población se vea afectada por la inseguridad alimentaria y la malnutrición](#) mediante la identificación de grupos de personas que estén en riesgo de pobreza severa poniendo el foco en asegurar sus medios de vida, así como en salvar sus vidas.

Cuarta, [aumentar los recursos disponibles para las respuestas humanitarias y eximir las compras de alimentos para estas respuestas](#) de las restricciones a la exportación.

Quinta, [solidaridad entre las naciones](#). Los Convocantes se centraron en la importancia de la solidaridad global, en la necesidad de que los países de renta alta y las entidades multilaterales ofrezcan un apoyo pronto, coherente y eficaz a los países de renta baja a fin de facilitar la ejecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Esto es esencial para evitar poner en peligro las perspectivas de las personas y del planeta a largo plazo. Los Gobiernos de los países que no son elegibles para recibir fondos de la Asociación Internacional de Fomento necesitan atención especial.

Sexta, [utilizar información local para determinar si es necesario adaptar las hojas de ruta nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios](#) con el fin de responder a las necesidades de las personas y los lugares que son vulnerables y contribuir a la resiliencia

frente a las perturbaciones actuales. Debe obtenerse información fiable acerca de las experiencias de grupos de personas de diferentes localidades y naciones periódicamente. Debe basarse en datos en tiempo real desagregados por sexo, edad, localidad, ocupación y grupo social.

9. Los Convocantes Nacionales y futuras sesiones de punto de contacto

Los Convocantes Nacionales consideraron que las sesiones de punto de contacto son valiosas y quieren trabajar con el Centro de Coordinación en los objetivos y en el diseño de futuras sesiones, en el modo en que el Centro coordinará el ecosistema de apoyo de los países, la función que desempeñarán los Gobiernos nacionales en el balance de los esfuerzos nacionales de transformación de los sistemas alimentarios (*Stocktaking Moment*) previsto para 2023, y en cualquier plan para celebrar reuniones presenciales en Roma que incluya la participación de las Representaciones Permanentes.

Los Convocantes expresaron su deseo de continuar interactuando entre sí, integrando las respuestas de país y multipaís a la crisis. En cada sesión, las personas involucradas en las respuestas a la crisis indicaron lo mucho que valoran estas interacciones.

Los Convocantes indicaron que están deseosos de trabajar con las coaliciones emergentes de la Cumbre y preparados para ello, y confían en conseguir su ayuda para movilizar apoyo financiero adicional para la implementación. Se solicitó una lista actualizada de las coaliciones y sus puntos focales.

10. Conclusiones

Stefanos Fotiou, director del Centro de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas, anunció que un resumen de estos puntos de contacto regionales destacará algunas de las respuestas comunes y diferentes que se han observado en las regiones. Este resumen se facilitará a múltiples foros para presentar formas de abordar estas múltiples crisis. Pronto se facilitarán los datos de contacto de las coaliciones e información adicional para el *Stocktaking Moment* de 2023. Stefanos Fotiou agradeció a los participantes su incorporación a las sesiones e informó que se programarán más puntos de contacto regionales.

David Nabarro, corresponsable del Flujo de Trabajo sobre Alimentos del Grupo de Respuesta a la Crisis Global de las Naciones Unidas, hizo un breve comentario al final de cada sesión. Hizo hincapié en que hay muchos factores que contribuyen a la inseguridad alimentaria y la pobreza en cada región. Estos factores están interconectados: tienen impactos en cada país y también en diferentes grupos dentro de cada país. Los Convocantes explicaron cómo se están desarrollando e implementando respuestas integradas e indicaron los tipos de apoyo que necesitan para hacerlo más eficazmente. David Nabarro destacó que estas respuestas están en consonancia con las recomendaciones políticas perfiladas en los tres informes del GCRG publicados desde abril de 2022². Las experiencias descritas por los Convocantes Nacionales durante estas sesiones regionales se han puesto a disposición del Grupo de Respuesta a la Crisis Global de las Naciones Unidas.

² Los enlaces a los tres informes del GCRG figuran en el anexo 2.

Existen claras evidencias de que las hojas de ruta para la transformación de los sistemas alimentarios siguen ocupando una posición central en el contexto de desarrollo de la mayoría de los países. Las crisis evolutivas que afecten a la seguridad alimentaria y a la forma en que los Gobiernos respondan a estas crisis podrían ofrecer valiosas enseñanzas de recuperación, como se ha explicado anteriormente. Uno de los mensajes más preocupantes de los países es que existe la amenaza de rebajar la ambición de lograr compromisos ya adquiridos como los objetivos climáticos y los ODS. No debería permitirse que esto ocurra y la comunidad internacional debería encontrar soluciones que apoyen a quienes más lo necesitan reforzando la capacidad de los países para emprender transformaciones de los sistemas alimentarios que aceleren los ODS.

ANEXO 1: Participación de los países en puntos de contacto regionales, julio de 2022

En total, estos puntos de contacto regionales acogieron a equipos de convocantes de 59 países y de la Unión Europea.

- En la sesión centrada en el *Cercano Oriente y África del Norte* participaron equipos de convocantes de **6 países**: Argelia, Benin, Iraq, Jordania, Qatar y Sudán. Los Convocantes Nacionales de Benin, Iraq y Sudán estuvieron presentes.
- En la sesión centrada en *Asia y el Pacífico* participaron equipos de convocantes de **11 países**: Australia, Camboya, Japón, Nepal, Palau, República de Corea, República Democrática Popular Lao, Samoa, Tailandia, Timor-Leste y Tonga. Los Convocantes Nacionales de la República Democrática Popular Lao, Samoa, Timor-Leste y Tonga estuvieron presentes.
- En la sesión centrada en *Europa y Asia Central* participaron equipos de convocantes de **14 países y de la Unión Europea**: Alemania, Armenia, Dinamarca, España, Finlandia, Georgia, Hungría, Letonia, Noruega, Reino Unido, Suiza, Tayikistán, Turquía y Ucrania, así como la Comisión Europea. Los Convocantes Nacionales de Armenia, España, Finlandia, Georgia, Hungría, Letonia y Ucrania estuvieron presentes.
- En la sesión centrada en *América Latina y el Pacífico* participaron equipos de convocantes de **11 países**: Argentina, Belice, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Panamá y República Dominicana. Los Convocantes Nacionales de Belice y Haití estuvieron presentes.
- En la sesión centrada en *África* participaron equipos de convocantes de **16 países**: Benin, Burundi, Congo, Costa de Marfil, Eswatini, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Kenya, Lesotho, Liberia, Mauricio, Somalia, Sudáfrica y Zambia. Los Convocantes Nacionales de Benin, Burundi, Ghana, Lesotho, Liberia y Sudáfrica estuvieron presentes.

También se invitó a los Convocantes Nacionales a presentar declaraciones escritas en respuesta a las preguntas formuladas antes de la sesión. Se recibieron declaraciones escritas de **17 países**: Burundi, Camboya, Camerún, Dinamarca, Georgia, Jordania, Letonia, Marruecos, Namibia, Qatar, RDP Lao, República de Corea, Reino Unido, Serbia, Sudán, Turquía y Yemen. Los equipos convocantes de Camerún, Marruecos, Namibia y Serbia no pudieron asistir a los puntos de contacto regionales y enviaron sus contribuciones por escrito para asegurarse de que se incluyeran sus puntos de vista.

ANEXO 2: Enlaces a los tres informes del Grupo de Respuesta a la Crisis Global de las Naciones Unidas y recomendaciones políticas

[Informe 1 del GCRG](#): *Global Impact of war in Ukraine on Food, Energy and Finance Systems* (Impacto global de la guerra de Ucrania sobre los sistemas alimentarios, energéticos y financieros) (13 de abril de 2022).

[Informe 2 del GCRG](#): *Global impact of the war in Ukraine: Billions of people face the greatest cost-of-living crisis in a generation* (Impacto global de la guerra de Ucrania: millones de personas se enfrentan a la crisis más grave del coste de la vida en una generación) (8 de junio de 2022).

[Informe 3 del GCRG](#): *Global impact of war in Ukraine: Energy Crisis* (Impacto global de la guerra de Ucrania: la crisis energética) (agosto 2022).
